

Andrés Rubio Krohne

Universidad de los Andes
a.rubiok@uniandes.edu.co

Reseña

**“Berghofer, P. & Wiltsche, H. A. (Eds.).
Phenomenological Approaches to Physics.
Cham, Suiza: Springer, 2020”.**

Book Review

“Berghofer, P. & Wiltsche, H. A. (Eds.). *Phenomenological Approaches to Physics.* Cham, Suiza: Springer, 2020”





Ilustración 7. *Angélica María Rojas Becerra.* / Sobre un fondo color curuba se encuentra un collage del busto de un hombre grecorromano (estatua), con geranios ilustrados en color rosa sobre su cabello. La estatua parece mezclarse con el fondo, pero su lado derecho se destaca con tonos grises, amarillos y blancos.

Este libro es una mezcla impresionante de elementos diferentes. Por un lado, pretende poner en diálogo a tres disciplinas radicalmente distintas: física, filosofía analítica y fenomenología. Por otro lado, incluye análisis filosóficos de temas científicos, pero también historia de la ciencia, historia de la filosofía, exégesis —tanto de textos filosóficos como de textos científicos— y reflexiones sobre la relación del ser humano con el resto de la naturaleza. Que esta amalgama de acercamientos se haya podido convertir en un documento legible y coherente ya es meritorio.

Este volumen presenta una serie de artículos de distintos autores que discuten las relaciones entre filosofía de la física y fenomenología. En ellos, se analiza, por un lado, el papel histórico de la fenomenología en el desarrollo de la física durante el siglo xx, y, por el otro, los aportes que ha hecho y puede hacer la fenomenología a la filosofía de la física. Como hacen ver los editores en la introducción, este es un proyecto urgente por varias razones. La fenomenología ha generado creciente interés en varias ramas de la filosofía analítica (por ejemplo, en la filosofía de la mente, la ética y la estética), pero pocas veces ha figurado en las discusiones de la filosofía analítica de la ciencia. Esto hace que se ignoren varios aportes relevantes de la fenomenología. En este punto, es difícil negar que los autores tienen la razón. Pocos filósofos de la ciencia dirían que la persona que hace ciencia es irrelevante, o que no se debería tener en cuenta al ser humano en los análisis filosóficos de la ciencia. Resulta, entonces, inaceptable que se ignoren las contribuciones de una tradición que se ha dedicado a reflexionar —entre otras cosas— sobre la relación entre el ser humano y el mundo.

Como es de esperarse, un proyecto de esa magnitud no puede completarse en un solo libro. Este volumen no puede más, ni pretende más, que dar los primeros pasos en esa dirección. Para eso, trata de familiarizar a físicos, filósofos analíticos y fenomenólogos con el vocabulario empleado por los otros, con algunas herramientas que

puedan serles útiles y con algunos intentos que ya se han hecho de aplicar la fenomenología a la filosofía de la física. Si bien este libro parece estar dirigido principalmente a físicos —y en ocasiones presupone conocimientos de física—, puede serle útil a cualquier persona interesada en filosofía de la ciencia.

La introducción del libro, escrita por ambos editores, incluye una explicación de las nociones básicas de la fenomenología, la cual está dirigida a personas que no están familiarizadas con la disciplina, y hace un resumen excelente de la obra de Husserl junto con una breve vista general a la filosofía de Heidegger y de Merleau-Ponty. Quizá la única falencia de esta introducción —y del libro en general— es la ausencia de una discusión detallada sobre la metodología fenomenológica. En ningún momento se menciona, por ejemplo, la crítica que hizo Dennett (1991) a la viabilidad del conocimiento fenomenológico, según la cual no debería confiarse en la introspección, como hace la fenomenología. Dennett insta, en cambio, a abandonar el conocimiento de “primera persona”, que no tiene un método ni resultados, y adoptar una estricta tercera persona. La omisión que se hace en el libro de esta importante crítica es desafortunada por varias razones. En primer lugar, no le abre la puerta a una discusión importante sobre el alcance y la naturaleza de la metodología fenomenológica. En segundo lugar, no les da herramientas a quienes empiezan en los estudios de fenomenología para responder a críticas similares a las de Dennett. En tercer lugar, no se evitan los malentendidos que, según algunos, originan la crítica de Dennett. Finalmente, el libro tiende a presentar una interpretación única de la metodología fenomenológica, ignorando los debates que hay alrededor de ella. Así, algunos críticos de Dennett han defendido que la fenomenología no se basa en la introspección (*cf.* Gallagher y Zahavi 2008) ni en la primera persona (*cf.* Noë 2007), mientras que el presente volumen hace varias menciones de estos términos sin dar a entender que son controvertidos o que pueden ser problemáticos. Independientemente de si Gallagher, Zahavi o Noë están en lo cierto, sería útil que las personas que se introducen a la fenomenología estuvieran cuando menos enteradas de que existe tal discusión.

En cuanto al análisis histórico de la relación entre física y fenomenología, todos los aportes del libro resultan interesantes e importantes. En primer lugar, discute los aportes de fenomenólogos a la filosofía de la física. Entre estos se destaca el capítulo de Mirja Hartimo, que desarrolla una interpretación novedosa de la “filosofía de la práctica científica” de Husserl. De acuerdo con Hartimo, la filosofía de Husserl es muy poco restrictiva

con respecto a la ciencia: no nos dice qué deberían hacer los científicos, ni nos impone compromisos ontológicos, sino que simplemente analiza la forma en que los científicos practican su labor y los compromisos que de hecho tienen. Hartimo afirma, incluso, que Husserl anticipa el giro naturalista en la filosofía de la ciencia. Independientemente de si esta interpretación es correcta, en el sentido de representar lo que Husserl creía, ciertamente es una forma útil de concebir la fenomenología, la cual les servirá a los fenomenólogos que se formen con este libro. También sobresale la comparación que hace Michael Bitbol entre Merleau-Ponty y el bayesianismo cuántico, una interpretación reciente de la mecánica cuántica que la explica en términos de las acciones y experiencias de los observadores. Laura de La Tremblay también discute el bayesianismo cuántico desde una perspectiva fenomenológica, la de Husserl, mostrando paralelos interesantes. Cabe resaltar que en estos textos la fenomenología presenta implicaciones metafísicas novedosas. No se trata de sus implicaciones para el problema mente-cuerpo, ni de sus aparentes compromisos ontológicos a priori, sino que permite arrojar nuevas luces sobre resultados empíricos y generar así un ataque plausible a la ontología ingenua de la llamada “actitud natural”.

Parte de la introducción, al igual que los capítulos de Thomas Ryckman y Steven French, analizan la influencia de la fenomenología en algunos físicos del siglo xx. Esta es, a mi parecer, la parte más sorprendente del libro. En primer lugar, Ryckman discute la formación fenomenológica del físico Hermann Weyl y afirma que varios de sus descubrimientos parten de la “subjetividad trascendental”. También se discute, en el capítulo escrito por French, la interpretación de la mecánica cuántica de London y Bauer. Como señala French, London tuvo varios acercamientos a la fenomenología de Husserl y este capítulo hace un caso convincente de cómo la fenomenología jugó un papel decisivo en el panfleto que escribió sobre el problema de la medición junto con Bauer en 1939. Este panfleto se ha interpretado como una reformulación de la interpretación de von Neumann, según la cual la conciencia del observador de alguna manera “causa” que los estados cuánticos colapsen en estados definidos. La interpretación de von Neumann ha sido rechazada, pero, según French, el panfleto de London y Bauer presenta una alternativa distinta y más prometedora. De acuerdo con esta interpretación de London y Bauer, la observación consiste en una separación entre los “polos” de objeto y sujeto, y no en la intervención de un sujeto externo. Aunque no soy competente para discutir en detalle esta alternativa, se trata de una propuesta que puede ser fructífera. Si se va a discutir el papel del ob-

servador en la medición, no tiene sentido partir de una concepción ingenua de la observación. Por el contrario, es necesario tener una idea rigurosa y sofisticada de la naturaleza de la observación —en general—, y de la observación en la física cuántica —en particular—. En un caso en el que hace falta discutir la naturaleza de la observación, difícilmente pueden rechazarse los aportes que la fenomenología ha hecho a este tema.

Finalmente, se discuten varias contribuciones que la fenomenología puede hacer a la filosofía de la física. Un capítulo importante es el de Arezoo Islami y Harald A. Wiltzsche, que intenta darle un giro fenomenológico al problema de la aplicabilidad de las matemáticas en la física. En su análisis fenomenológico de la práctica científica, se argumenta que este problema no debería verse como una inexplicable correspondencia entre un ámbito matemático y otro físico previamente dados; por el contrario, el mundo que estudia la física se ha constituido a través de la práctica científica, y no es una “cosa en sí” anterior e independiente de los seres humanos. Esta respuesta, sin duda, deja muchas preguntas por responder, pero no por ello deja de ser una forma novedosa y plausible de concebir este debate.

El libro está lejos de desarrollar algún acercamiento fenomenológico a la física que sea sistemático y completo. Esta limitación es de esperarse. La tarea de relacionar la filosofía analítica de la física con la fenomenología es titánica y se necesitarán varios volúmenes antes de que este proyecto tenga algún resultado maduro. El mayor mérito de este libro es, simplemente, poner ambas tradiciones en los mismos términos y realizar una comparación entre sus posturas y sus problemas. Esto ya es un paso enorme.

Bibliografía

- Dennett, D. *Consciousness Explained*. Boston: Little, Brown and Co., 1991.
- Gallagher, S. y Zahavi, D. *The Phenomenological Mind: An Introduction to Philosophy of Mind and Cognitive Science*. Londres: Routledge, 2008.
- Noë, A. “The critique of pure phenomenology”. *Phenomenology and the Cognitive Sciences* 6 (2007): 231-245.